

Secretaría de Educación Pública  
Universidad Pedagógica Nacional  
Unidad UPN 011

SEP



Cómo favorecer el proceso de reflexión en el  
aprendizaje de la lecto-escritura en  
el niño de primer grado de  
educación primaria

Manuel Silva Acero

Propuesta pedagógica  
presentada para obtener el título de  
Licenciado en Educación Primaria

Aguascalientes, Ags., abril de 1994.

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 14 de abril de 1994:

C. PROFR. MANUEL SILVA ACERO  
P r e s e n t e .

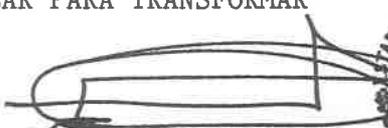
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"COMO FAVORECER EL PROCESO DE REFLEXION EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-  
ESCRITURA EN EL NIÑO DE PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA", opción Pro-  
puesta Pedagógica a propuesta del asesor C. Lic. Moisés Rizo Pimentel,  
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al -  
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autori-  
za a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

  
Mtro. Julio César Ruiz Flores  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.

  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 01 A  
AGUASCALIENTES

# I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	
I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	3
II. JUSTIFICACION	13
III. OBJETIVOS	17
IV. MARCO TEORICO CONTEXTUAL	18
A) MARCO TEORICO	18
1. Representaciones Presilábicas	24
2. Hipótesis silábica	27
3. Silábico Alfabético	29
4. Alfabético	30
5. Lectura	31
6. Aprendizaje de los sujetos	36
7. Desarrollo de la inteligencia	39
8. Papel del Maestro en el Aprendizaje	41
9. La escuela	42
10. Relación maestro-alumno-comunidad	44
B) MARCO CONTEXTUAL	47
1. Aspecto económico	50
V. ESTRATEGIAS METODOLOGICO-DIDACTICAS	54
1. Acción Pedagógica	54
2. Organización en el aula	57
3. Guía Metodológica	59
4. Actividades Pedagógicas	63
5. Evaluación	68
6. Criterios de Evaluación	72
VI. CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFIA	75

## I N T R O D U C C I O N

Los planteamientos que se presentan en este trabajo sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura tienen como finalidad: el acercamiento al desarrollo intelectual del niño, la realización de actividades más acordes al sincretismo de él; proporcionar al alumno elementos que le permitan apropiarse del objeto de conocimiento, así como mejorar la práctica docente.

La pretensión de lograr que los niños sean críticos y reflexivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, es uno de los objetivos esenciales que se tiene en esta propuesta. Para alcanzar estas metas, el maestro debe pensar en todo momento en involucrar el juego en las actividades que se realizan en el aula, y sirva como medio para abordar el objeto de estudio y represente, de esta forma, toda una agradable experiencia en su permanencia escolar.

Desde la óptica psicogenética donde está basado este trabajo, el proceso de aprendizaje se origina fundamentalmente en la experiencia personal del niño; es por eso que el maestro se enfrenta diariamente con niños que difieren en capacidades y no han podido desarrollarse al mismo nivel y con igual éxito.

Hay que tomar en cuenta también las características del medio socioeconómico al que pertenecen los alumnos, el cual determina en gran parte la deserción escolar.

Es importante conocer y desarrollar los intereses propios del alumno para que las actividades propicien la reflexión y pueda así comprender situaciones problemáticas que se le presen-

tan en la vida diaria.

En la primera parte del trabajo se habla de la problemática del niño para adueñarse del conocimiento de la lecto-escritura y las influencias del medio social donde se desenvuelve éste; lo que crea un conflicto en el aprendizaje cuyas intenciones se dirigen a despertar el interés por construir su propio conocimiento, y comprenda de tal manera que sienta que no puede prescindir de ese conocimiento nuevo.

En la segunda parte se trata de explicar los niveles de conceptualización del niño en su desarrollo, el cual presenta diferencias en su capacidad e inteligencia.

Las relaciones entre el maestro y el alumno y la interacción existente entre ellos, ayudan a explicar la forma de llevar el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura sumando los esfuerzos para obtener alumnos más reflexivos y críticos en el quehacer escolar.

En la última parte del trabajo se plantean algunos principios metodológicos que deberán tenerse en cuenta en la planeación de las actividades dando sugerencias, donde la acción pedagógica tiene su influencia en el éxito o fracaso de tales actividades, resaltando la importancia de cada actividad que se implemente para favorecer al proceso de la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, con el fin de lograr que el alumno haga suyo ese conocimiento.

## I. DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

Cuando el niño ingresa a primer año trae muchas experiencias de escritura y lectura, porque llega a la escuela sabiendo a lo que va; su curiosidad está latente para descubrir por él mismo lo que tanto ha oído sobre la lecto-escritura.

Toda la información difundida por el medio social en donde vive es percibida por él, tiene contacto directo, lo manipula, ve escritos en anuncios, en la televisión y en el cine, así como también en las revistas y en los libros. Además, el niño antes de llegar a los seis años ha participado en actos de escritura y lectura. El niño tiene necesidad de comunicar y lo hace en ocasiones por un interés, como por ejemplo en navidad, que desde muy pequeño sus padres le inculcan poner una cartita al "Niño Dios". Así, también hay hogares donde los padres tienen la precaución de leerles cuentos, dándoles la oportunidad a que su imaginación vuele, afirmando la función simbólica.

Otro ejemplo: en alguna ocasión llaman a la puerta; la madre despreocupada manda al niño para ver quién es; el cartero entrega la carta. En ese instante corre la mamá a recibirla, entonces pregunta el niño: "¿qué dice mi papá? ¿ya mero viene?", y se ponen ambos a leerla, el niño escucha atento.

Existen muchos ejemplos de experiencias que el niño tiene y nos demuestran su capacidad para comunicarse con los demás. Descubre que en cada momento que escribimos todos los adultos, tenemos algo que decir. Y es aquí donde el niño tiene sus

hipótesis que le despiertan ese interés tan característico de saber cómo se hace, de qué están hechas las cosas, cómo funcionan, y es un "por qué" que no termina hasta que él mismo actúa sobre las cosas.

El maestro en su práctica docente enfrenta dos situaciones: Los niños que cursaron educación preescolar y los niños que no lo hicieron. Los que tienen preescolar están muy por encima de los que no la tienen, porque ellos presenciaron rasgos cercanos a la escritura los cuales dibujaron, plasmaron en sus cuadernos y lanzaron un mensaje transmitiendo la realidad de su mundo circundante, mientras que los otros tuvieron más limitantes, sólo recibieron la información de la calle, de su casa, de sus amigos, de sus parientes y, desde luego, de la televisión. Entonces las posibilidades de apropiarse de la lecto-escritura están muy diferenciadas.

Con base a las experiencias que he obtenido en la docencia, he observado y otras veces he dialogado con compañeros maestros que han tenido un grupo de primer año, y han expresado su preocupación sobre la búsqueda de una metodología que involucre a los alumnos en el proceso de adquisición de la lecto-escritura. Al maestro le es permitido tomar de aquí y de allá ideas y procedimientos para llevar a cabo la enseñanza-aprendizaje de la misma, de tal manera que opta por una metodología tradicional porque sabe de antemano que sí le da resultado.

La aplicación de estos métodos en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura limita al niño, porque da el conocimiento

desglosando las actividades por periodos durante el año. Esta dinámica muchas veces le hace perder interés de conocer el objeto de estudio porque no responde a sus necesidades, a su mundo de acción.

El niño aprende a leer sin comprender un texto porque le hace más caso al descifrado de las grafías. Estas dificultades que presenta el alumno en el proceso son parte de la labor educativa del maestro, el cual asume la reponsabilidad de salir adelante con su grupo, inventando actividades mecánicas; cuando se le agotan le llega la desesperación, porque dentro de sus limitaciones no supo llegar más allá ni sabe lo que hay detrás de todo esto. Es por eso que a los maestros les es difícil tener a su cargo un primer año.

No es exactamente el método el que me preocupa, sino más bien al proceso que se da en el niño, a los pasos a seguir para lograr la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura.

El ser humano, para aprender, entra en un proceso para llegar a comprender la utilidad que le proporciona el objeto de estudio. Y este objeto de conocimiento hay que presentarlo al niño de una forma divertida y amena para que lo encuentre fácil. Entonces es el proceso, la forma como el niño logra apropiarse del conocimiento, lo que determina el método. De tal forma, el docente debe comprender el desarrollo que existe en el niño para que adecúe todas sus actividades del aula.

Un método de enseñanza debe orientarse conforme a un criterio que implique una participación más significativa de los

estudiantes en su proceso educativo, donde se les deje considerar como objeto de enseñanza para reconocerlos como sujetos de aprendizaje.

El planteamiento que me hago sobre el proceso se debe a que quiero tener alumnos más reflexivos, que sean capaces racionalmente de resolver sus propios problemas. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la escuela tradicionalmente da el conocimiento aplicando una psicología conductista, reforzando las respuestas correctas en la lógica del ensayo y error.

Cuando se está trabajando en el grupo, el maestro quiere que sus alumnos permanezcan callados y atentos a los discursos, ajenos de todo lo que pasa a su alrededor. Estas actividades se realizan a diario y mecánicamente, llenando planas, provocando el cansancio y el hastío, sin saber para qué sirve o a qué parte del conocimiento va a favorecer.

La exposición verbal es la forma única de conducir la clase en el salón, permaneciendo el niño pasivo. El nuevo conocimiento lo recibe carente de sentido y el problema que se presenta aquí es que el niño está tan acostumbrado a la dirección del maestro, en sus aciertos y desaciertos, que no es capaz de hacer una actividad por sí solo si no recibe la orden del maestro.

En el primer año de primaria, hacia donde va dirigida esta reflexión, la acción pedagógica se orienta hacia los niños de seis años de edad, precisamente cuando ellos tienen la curiosidad de conocer los fenómenos físicos y naturales que en el ambiente natural y social encuentra, como también tienen el interés de

entrar al mundo de los adultos, que en cada momento influyen en su comportamiento. Sabe de antemano que al ingresar a ella, va a aprender a leer y escribir, a realizar operaciones, a contar y muchas cosas más. Entonces existe una disposición de parte de él por entrar en el proceso de la lecto-escritura.

La investigación que realicé en este nivel educativo se apoyó en la psicogénesis, como una respuesta a las múltiples preguntas que se hace el profesor de este grado; como responsable del grupo y haciendo conciencia de las dificultades por las que atraviesa el alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, busca alternativas pedagógicas más cercanas al desarrollo del niño, y precisamente en este momento el niño de primero se encuentra en la etapa preoperatoria, que todos los maestros debemos conocer para planear actividades más acordes a él.

Con base en los conceptos anteriores y apoyándose en el uso cotidiano que el niño hace de la lengua en su medio social, se pretende que al niño que inicia su educación primaria se le permita expresarse libremente, sin inhibiciones, lo cual se logrará respetando su manera natural de hablar; es decir, la que aprendió en su familia y en su comunidad.

Si se le permite al niño expresarse, aumenta su interés por el mundo; cuando pregunta y opina está conociéndolo y organizándolo. La comunicación oral es de suma importancia para lograr mejor eficiencia comunicativa; esto implica que el niño hable espontáneamente, participe en diálogos y discusiones, opine en forma clara, coherente y completa sus emociones y percepciones

del medio donde vive. También en la escritura se pretende que el niño exprese su pensamiento y adquiera el hábito de la lectura. Saber leer y escribir es fundamental para desenvolverse en el contexto social. Además la comunicación escrita es una forma de comunicación que tiene características y fines propios. Mediante ella se ofrece información y conocimientos y se manifiestan los sentimientos personales y la creatividad.

Involucrarse en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura implica responsabilidades compartidas entre las autoridades educativas inmediatas, como el director de la escuela, padres de familia y el maestro encargado del grupo, así como la comunidad donde se encuentra ubicada la escuela.

Despertar el interés es uno de los objetivos primordiales por conocer el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

En la formación del grupo de primer año A, donde se pretende aplicar esta propuesta, los niños llegan ansiosos y a la vez temerosos de estar dentro del salón, con el cual experimentan cosas a las que no estaban acostumbrados.

Estas experiencias los llevan a relacionarse socialmente con sus compañeros de su misma edad, pues comparten desde el primer día sus impresiones acerca del ambiente escolar. Ellos esperan adquirir un conocimiento del que ya tienen antecedentes, sean pocos o muchos, de la lecto-escritura. Para unos es agradable permanecer dentro de la escuela, de pertenecer a un grupo escolar, para otros no.

Considerando su ingreso, la escuela da apoyo para la

enseñanza-aprendizaje de la la lecto-escritura, es decir, recibe con los brazos abiertos a todos los niños. Este espacio brinda los servicios que tiene a toda la población que estudia en ella, la cual cuenta con maestros que atienden cada grupo para cada grado, y en especial existe una maestra de apoyo en Educación Especial, cuyo objetivo principal es de retroalimentar a todo niño que "fracasó" o que tiene algún problema de aprendizaje en el primer año, atendiéndolo con más profundidad para investigar las causas y detectar el problema.

Además cuenta con dos conserjes que se encargan de asear la escuela, y en particular los salones de primer grado.

Por lo regular los niños que ingresan a la escuela Juan de la Barrera, de la Colonia Insurgentes en Aguascalientes, proceden de un nivel económico bajo, lo que influye en el proceso del aprendizaje de las materias académicas que se estudian, ya que requieren de útiles escolares comunes que muchos padres no se los compran ni ayudan en lo mínimo en los quehaceres educativos, por lo tanto su aprendizaje se ve limitado y deficiente, bajando su nivel de aprovechamiento.

Ante esta situación, los niños se sienten confusos porque no reciben apoyo de sus padres, además tienen la presión en el salón por los demás compañeros cuando no llevan lo que necesitan para realizar alguna actividad. Estos obstáculos que enfrenta el maestro diariamente para llevar a cabo su labor educativa, los trata de solucionar para seguir adelante en su proceso del aprendizaje. Es aquí donde el docente, ante la gran adversidad,

debe pensar cómo hacer que los niños realmente se involucren en el estudio del objeto de conocimiento.

Es una pena ver a los alumnos ajenos a todo lo que se dice en el salón, como si al único que le interesara aprender fuera al maestro. Estas acciones no tan benéficas para algunos niños que padecen esta situación tan precaria, determina en gran parte el fracaso total o parcial del educando llevándolo a la deserción o a repetir el año.

Otro de los factores que influyen en el proceso del aprendizaje es la mala alimentación; como se sabe, para realizar cualquier trabajo intelectual o físico se necesita comer. Entonces, cuando un niño llega al salón sin probar nada antes de ir a la escuela, no es seguro que aproveche al cien por ciento su capacidad, porque está desesperado por salir al recreo para comer algo y satisfacer su hambre.

Estas convivencias que cotidianamente suceden entorpecen el proceso de la enseñanza-aprendizaje y limitan la capacidad de desarrollo intelectual del niño.

Para explicar cómo sucede el aprendizaje en el sujeto, haré referencia a los estudios de Piaget sobre la psicogénesis del desarrollo intelectual, entendiéndola como un proceso para llegar a construir el conocimiento. Porque aprendizajes hay muchos, pero no todos son estrictamente tales. Por ejemplo: cuando los niños se forman para entrar al salón, no se requiere de mucho esfuerzo para comprender el por qué se debe hacer. O cuando el maestro pone en el pizarrón letras y les dice a los niños que repitan su

nombre, haciendo actividades mecánicas, etc. Entiendo más bien, que el aprendizaje se genera en la interacción entre el sujeto y los objetos de conocimiento.

Ahora bien, el sujeto desde que nace entra en relación directa con objetos, y esto da por resultado un aprendizaje. Esta interacción es el proceso que se lleva a cabo a lo largo de todo el desarrollo del sujeto.

Los errores que el niño comete en el intento por apropiarse de un nuevo saber son parte del mismo proceso, los cuales pueden ser aprovechados por el maestro para propiciar la reflexión. He estado hablando sobre la interacción que se ejerce entre el sujeto y el objeto, y que ambas partes son complementarias para adquirir la lengua escrita. Entonces el niño, para adquirir la lengua escrita, primero realiza dibujos para representar algo, no hace ninguna diferencia entre dibujo y escritura; posteriormente va descubriendo que existe una relación entre grafías y sonidos del habla, a través de esta relación descubre una sistematización entre los elementos de la escritura y los elementos del habla.

Cuando el niño ha descubierto las características básicas de la lengua escrita, se puede decir que se ha apropiado de ésta y poco a poco irá consolidando este conocimiento hasta llegar a convertirse en un usuario hábil de la lecto-escritura.

El interés que tengo de abordar este tema sobre el proceso que se da en el aprendizaje, es porque las experiencias de mi práctica docente me han dejado profunda huella al ver a mis alumnos tan pasivos y ajenos al objeto de estudio, donde el

conocimiento se le presenta sin sentido alguno. Esta investigación sobre qué aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje favorecen la apropiación de la lecto-escritura, que quiero llevar a cabo, se debe a que considero necesario despertar su interés por conocer y llegar a reflexionar sobre las cosas que hago a tal grado de involucrarlo para que él mismo descubra y construya su propio conocimiento, y pueda aplicar este nuevo conocimiento en la vida diaria.

Con base en lo anterior se plantea:

COMO FAVORECER EL PROCESO DE REFLEXION Y CRITICA EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL NIÑO DE PRIMER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA.

## II. JUSTIFICACION

Para mí tiene especial interés cómo se da el proceso de apropiación de la lecto-escritura en el niño, con el propósito de buscar actividades que favorezcan dicha adquisición, en el marco de la relación enseñanza-aprendizaje.

Porque es bien cierto que el niño, antes de ingresar a la escuela, tiene ya conocimientos de ello. En el medio social donde se desenvuelve adquiere experiencias porque encuentra material escrito, ya sea de revistas, periódicos, publicidad, etc.; él mismo, al estar en contacto directo, trata de descifrar el mensaje y luego lo comunica con su amigo o personas que lo rodean para intercambiar opiniones de lo que está viendo. Es así como el niño descubre que existe un sistema de escritura.

Sin embargo, al llegar a la escuela no se toma en cuenta su etapa de desarrollo intelectual, y al maestro más bien le interesa encontrar un método para aplicarlo en el aula, que buscar formas y procedimientos que involucren al niño en su proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

Por esta razón encuentro un asilamiento entre los conceptos de enseñanza-aprendizaje que da la escuela acerca de lo que es leer y escribir, y los conceptos que tiene el niño. Esta separación trae como consecuencia desinterés por apropiarse del nuevo conocimiento, porque no siente la necesidad de aprender a leer y escribir; porque no se le ha guiado adecuadamente para que descubra esa necesidad de comunicarse con los demás. En las

actividades que implementa el maestro, nunca piensa en el niño, no se inspira en él, se actúa deliberadamente en buscar metodologías tradicionales o simplemente se utiliza el Método Global de Análisis Estructural. Con ello no quiero decir que sean malos los métodos utilizados, sino al contrario, lo que cabe aquí es adecuarlos a él apoyando primordialmente el juego en las actividades didácticas, porque se piensa que el juego es una pérdida de tiempo. Y debido a esto, los resultados obtenidos en mis experiencias me indican que existe un porcentaje de niños que no logran comprender lo que leen; silabean como un acto mecánico de reconocer las grafías con su sonido y se quedan en un nivel silábico donde tienen problemas para rescatar el significado de un texto. En la escritura confunden las letras por otras, y por lo regular no han descubierto la función de la escritura, por lo tanto no son capaces de comunicarse cabalmente.

Pedagógicamente se ha escrito que la apropiación de la lecto-escritura se logra en 2 años, pero viendo las circunstancias de presión por parte de los padres de familia y autoridades escolares, no es posible que se acepte esto porque no se comprende que todo aprendizaje es un proceso.

El profesor, por su parte, tiene que valerse de todos los medios para lograr sus fines, y su ingenio dentro del aula es de consideración, porque en un medio privado de todo, como éste donde en ocasiones el alumno no tiene los útiles necesarios para desarrollarse íntegramente en su educación, trayendo esto consigo una serie de deficiencias en el aprendizaje mismo.

La importancia de este estudio es de mejorar cada vez la práctica docente para implementar actividades más adecuadas al niño, donde se conduzca a la reflexión por medio de cuestionamientos constantes en el trabajo escolar, y dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado fuera de la escuela, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades.

Es tarea del maestro convertir a los niños en verdaderos usuarios de la lengua escrita; lograr esto implica un largo aprendizaje que va desde aprender a hacer notas sueltas para recordar algo, hasta poder organizar la información de un texto: desde escribir un recado, hasta poder narrar un hecho ocurrido de manera tan clara que el lector pueda imaginar cómo ocurrió sin haber estado presente.

El aprendizaje de la lectura y la escritura es un proceso que enfrenta a quien lee y escribe con una gran diversidad de usos. Mientras más variadas sean las oportunidades de escritura y de lectura que el maestro ofrezca a los niños, mayor será la oportunidad de aprender.

Los niños aprenden a leer y a escribir cuando tienen un verdadero interés en lo que están haciendo, cuando se enfrentan a tareas que tienen alguna utilidad práctica y cuando lo que aprenden puede relacionarse con lo que conocen o con lo que desean saber.

El maestro tiene el compromiso de que sus alumnos aprendan a leer y a escribir en un plazo corto generalmente de un año escolar; incluso se crean expectativas de que algunos niños

pueden apropiarse de la lecto-escritura en un lapso de tiempo más corto; esto ha generado que muchos de los padres de familia estén convencidos de que todos los niños pueden aprender a leer y a escribir en ese tiempo, y exigen al maestro que su hijo lo haga también.

El maestro de primer año es quien tiene mayores exigencias en la escuela primaria. Sobre él se centra la presión de las autoridades, de los padres, de los maestros de otros grados que demandan alumnos que sepan leer y escribir. El propio maestro se exige resultados y desea que todos sus alumnos salgan leyendo y escribiendo.

### III. OBJETIVOS

- Lograr que el niño sea crítico y reflexivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura.
- Involucrar el juego en las actividades que se realizan en el aula, para que sirva como medio para abordar el objeto de estudio.
- Considerar las experiencias del niño dentro del aula.
- Tomar en cuenta las características del medio socioeconómico.
- Conocer y desarrollar los intereses propios del alumno.
- Comprender situaciones problemáticas en su entorno social.
- Crear hábitos de lectura y escritura.
- Desarrollar su capacidad intelectual, respetando su nivel de conceptualización.

#### IV. MARCO TEORICO Y CONTEXTUAL

##### A. MARCO TEORICO

Desde el primer día que el maestro se responsabiliza en atender a un grupo de primer grado tiene en mente enseñar, entre otras cosas, a leer y escribir. El sabe que la lectura y escritura son aspectos muy importantes del contenido curricular de ese ciclo escolar.

Es esencial destacar los múltiples problemas que tiene que enfrentar el maestro para llevar una metodología adecuada al niño, para que de esta manera no exista el fracaso o la deserción que provoca la frustración en él.

Es por eso que la labor del maestro juega un papel decisivo y de gran trascendencia en la formación de sus alumnos, sabiendo que el logro de sus objetivos no se da al cien por ciento porque existen factores que intervienen e influyen en el niño, los cuales representan un obstáculo para el proceso de aprendizaje.

Cuando se toma el grupo y se está en clase con estos niños que tienen la edad de seis años, se piensa que tienen un nivel de conocimientos igual, pero resulta que no es así porque sus experiencias nos demuestran lo contrario, y de hecho, nos llevan a reflexionar sobre las diferencias que hay en los niños que ingresan al primer año escolar. En estas diferencias podemos mencionar dos variantes en lo que respecta al contacto que han tenido sobre la lengua escrita. En este sentido nos enfrentamos con niños que pocas veces presenciaron un acto de lecto-escritu-

ra, o que no tienen materiales escritos en sus casas. Mientras que otros cuentan con libros, revistas y otros materiales de lectura como parte de su vida cotidiana, sus padres les cuentan cuentos desde temprana edad y les crean un ambiente favorable que les ayuda a ser más hábiles en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

"La escritura es un hecho social por excelencia. No hay duda acerca de la importancia fundamental de los esquemas de asimilación que cada sujeto va construyendo en cada momento para interpretar la realidad, pero justamente, dichos esquemas se van construyendo en una interacción constante con el objeto que se quiere desentrañar y así dicho objeto es un producto cultural acuñado socialmente, es evidente la necesidad de poder contar con la posibilidad de un contacto permanente con él y de informantes que suministren algunas pautas que ayuden al niño a reconstruir ese objeto de conocimiento" (Kaufman, en Carvajal Juárez, 1983: p.3-4).

De tal forma, tomando en cuenta como indicador el proceso que se da en el desarrollo del niño, me cuestiono sobre el comienzo del aprendizaje de la lectura y escritura en el niño y las experiencias que recibe a temprana edad. Se cree, entre los maestros, que el niño comienza este proceso cuando ingresa a la escuela, y desde ese momento en que el maestro se para enfrente de él es para enseñarle; es evidente que no. Jean Piaget, en sus estudios sobre el desarrollo, nos dice que el niño no es un receptor pasivo, sino que debido a sus características infantiles

estructura el mundo que lo rodea interactuando constantemente en él, manipulando los objetos y estableciendo relaciones entre ellos mismos; así también, formula hipótesis sobre cómo son las cosas, conceptualizando su universo de acción.

El niño es curioso por naturaleza, es activo, creador, compone y descompone los objetos cuando le parecen raros: los investiga y no está satisfecho hasta que sabe cómo son. Es esta la manera como va construyendo estructuras de pensamiento cada vez más complejas. "No se olvide que el niño aprende, en su más amplio sentido, tanto o más de sus compañeros que de su propio maestro". (Ballesteros en Santos Ruiz, 1985: p.16).

Es cierto, en el medio social en donde se desarrolla encuentra anuncios publicitarios: en supermercados, en tiendas, en paredes, en el periódico en cajas de distintos productos, en bolsas, en cartones, etc.; desde muy pequeño este objeto de estudio lo va comprendiendo poco a poco, de cómo es el sistema de escritura, entonces averigüa cuáles son sus elementos y cuáles son sus reglas.

Pero sin embargo, quién de nuestros niños no ha intentado alguna vez comunicar gráficamente algún mensaje, o ha recibido en sus manos una carta, una revista. "Es indispensable estudiar y conocer al niño no como puede hacer un investigador de la infancia para descubrir leyes de crecimiento, características psicológicas o condiciones de vida pueril, sino en vista de su acomodación al régimen de la escuela, con el fin de que ocupe el puesto en que pueda desarrollar sus actividades con el máximo

provecho para su aprendizaje" (Ballesteros, Op. cit. p.16).

Por lo tanto, el niño cuando llega a la escuela es un conocedor de la lengua escrita porque sabe que existen letras que dicen algo y traen un mensaje; las diferencia muy bien de los números, es para él la lengua escrita un objeto de conocimiento; desde el primer instante descubre su significado.

En la escuela tradicional se toma al niño como un ser pasivo que sólo recibe el conocimiento en la escuela; es precisamente ahí donde comienza su proceso cognitivo, su mente se le toma que viene en blanco, como un costal vacío que hay que llenar; se cree que sólo en este espacio adquiere ese conocimiento. Paulo Freire en su libro de Pedagogía del Oprimido, sobre la escuela tradicional comenta: "En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción "bancaria" de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadoras de cosas que archivan". (Freire en Plazola, 1986. 43p.) Sin embargo, juega un rol muy importante la percepción y la memoria en el proceso mismo.

La lengua escrita empieza desde muy temprana edad, fuera de la escuela; se ha considerado el aprendizaje de este objeto de conocimiento como un proceso que se da en la escuela y es difícil aceptar que un niño comience su instrucción fuera de ella, y no se trata de aceptar que así suceda, sino más bien se tiene miedo

del papel que juega la escuela dentro de la sociedad. La misma sociedad le da el derecho de controlar el conocimiento. Entonces, un conocimiento para construirlo debe pasar por la escuela, que es la que controla el aprendizaje.

Afortunadamente el niño no espera a tener seis años y estar frente a un maestro para comenzar a aprender; sus experiencias cotidianas le ayudan a adaptarse al medio donde se desarrolla; él mismo es constructor de su propio conocimiento desde el comienzo de su vida; trata de resolver problemas muy difíciles y abstractos con el afán de encontrar respuestas y comprender el mundo que le rodea. Entonces, por qué detener su proceso marcándole el tiempo, desglosando el aprendizaje, usando métodos que no van más allá de la simple memorización y mecanización.

El proceso de aprendizaje, la reflexión y crítica se da desde el momento en que el maestro está consciente de los diferentes niveles de conceptualización que atraviesa el niño cuando está aprendiendo a leer y escribir.

Con las diferentes representaciones e interpretaciones conceptuales que el niño maneja sobre la lecto-escritura, el maestro se da cuenta de las dificultades que tiene el niño al momento de realizar las actividades escolares. Cada trabajo que realiza el niño se le cuestiona constantemente conduciéndolo a que descubra el objeto de conocimiento.

Según la teoría Piagetiana, el niño construye su propio conocimiento y esto lo hace cuando a su alrededor existe un mundo de lecto-escritura.

Desde un principio de esta propuesta se tomó importancia a la reflexión sobre el objeto de estudio para poder ser críticos en el trabajo diario dentro del salón de clases, fundamentándose en la psicogenética, dejando al niño interactuar con el objeto de estudio. Esta interacción sucederá cuando en el sujeto y los factores del medio ambiente y capacidades intelectuales como habilidades, destrezas y conocimientos en el aula, sean tomados en cuenta por el docente.

Entonces, la problemática al inicio de la lecto-escritura respecto al proceso puede solucionarse en gran parte si el maestro se prepara y reconceptualiza su práctica docente en los procesos de desarrollo-aprendizaje. De esta manera se toma en cuenta el contexto social de sus educandos y sus posibilidades intelectuales.

En esta propuesta ve al niño como sujeto activo que intenta comprender el mundo que le rodea y observa que el aprendizaje y el desarrollo son dos procesos vinculados pero diferentes dentro de un enfoque disciplinario.

A continuación se explican los niveles de desarrollo intelectual por los que atraviesa el niño en su proceso de aprendizaje de la lecto-escritura; en cada nivel se le hacen preguntas para que reflexione y justifique las producciones que realiza en el aula y en su casa. En cada actividad que se implementa se hace para favorecer aspectos que ayudan a progresar de un nivel a otro.

El niño sabe y puede interpretar, e inclusive puede denomi-

nar las letras, que dicen letras porque ahí están, y cuando se le pregunta qué dice ahí, él contesta: -es la "a" o es la "ma" de mamá, o la "co" de coca,- etc.

Elsie Rockwell comenta: "aprender en la escuela significa sobre todo aprender a usar los elementos que ahí se encuentran, es decir, aprender procedimientos. Los alumnos deben saber lo que hay que hacer con lo que se encuentran en el pizarrón, con lo que hay en determinada página del libro, con materiales que se les pidió traer. El trabajo de aprender es como el de hacer algo, en los libros, los cuadernos o el pizarrón, con los útiles que sirven para escribir, medir colorear o pegar. Aún en los momentos de interrogación y de discusión, los alumnos deben aprender a usar de cierta manera el lenguaje oral, tienen que seguir las pistas que el docente les da y aplicar las reglas implícitas que rigen la formulación de frases aceptables, para poder participar bien". (Rockwell en Santos Ruiz, 1985: 140).

### 1. Representaciones Presilábicas

En las representaciones presilábicas, en un primer momento los niños consideran el dibujo y la escritura como elementos indiferenciados. Para estos niños los textos no remiten a un significado, son interpretados como dibujos, rayas, letras, etc. Posteriormente sus representaciones manifiestan diferencias objetivas entre una y otra, porque consideran que los textos representan los nombres de los objetos, al descubrir la relación entre escritura y significado. Cuando tratan de interpretar los

textos asignan significados a partir de las diferencias entre ellos.

El niño, a medida que va practicando, comienza a efectuar grafías que distan mucho del dibujo; el trazo de las letras consiste en bolitas, palitos y curvas sin cerrar. Es el principio de su aprendizaje; pero hay que ver su escritura en el cuaderno: es desordenada, no existe para él el derecho y el izquierdo, no escribe sobre la raya. El maestro debe ayudar a descubrir que al estar escribiendo hay que hacerlo con orden y remarcar la linealidad que va de izquierda a derecha; así también, no tiene control de cantidad, ni dirección. Piensa que cuando escribe depende del tamaño del objeto, por ejemplo, para ponerle nombre a la hormiga se utilizan pocas letras, y si nos referimos a un elefante, ocupa muchas de ellas. En su evolución, oportunamente el niño va utilizando grafías más convencionales disponiendo de espacios entre una palabra y otra, la segmentación toma importancia en sus escritos.

Antes de continuar me cuestiono: ¿el hecho de que el alumno se aprenda todas las letras significa que ya sabe escribir, ya está alfabetizado? Yo pienso que no, porque aún al estar en contacto con él, el maestro ha observado durante el primer semestre del año escolar (donde se supone que ya conoce muchas letras con su sonido), y se encuentra con niños que no pueden escribir palabras correctamente, ni leerlas dentro de un texto sencillo. El problema de este momento es que el niño no sabe unir las letras para formar palabras y leerlas, las confunde por

otras; se sabe de antemano que conoce las letras, las sabe, pero no puede juntarlas.

Este fenómeno que presenta el niño, en el proceso recorre paso a paso sus experiencias para construir el aprendizaje. es una actividad cognitiva donde pone en juego toda su capacidad creadora, se enfrenta con el objeto de conocimiento que es complicado y trabajoso. (cfr. Kaufman en Carvajal Juárez. 1983: 6p.).

Siguiendo con el análisis sobre el proceso de aprendizaje se tiene que, para conocer cómo construye el niño el conocimiento y se apropie de él, el maestro debe estar pendiente del momento evolutivo que muestra para conocer las diferencias conceptuales que presenta en sus producciones de escritura.

De modo que en los primeros momentos de su proceso no otorga significado a los textos pero él anticipa lo que dice, organiza sus estructuras mentales y efectúa fundamentalmente avances cognitivos; hace hipótesis sobre la lectura porque él piensa que los textos representan el nombre de un objeto, sabe que la imagen del dibujo es lo que está escrito.

En las representaciones de tipo presilábico cuyas características se han mencionado, "al principio el niño en sus producciones realiza trazos similares al dibujo cuando se le pide que escriba. Nada permite aún diferenciar, a nivel gráfico, el trazo-escritura del trazo-dibujo". (Gómez Palacio, 1991. 39p.).

Para tal efecto, desde el comienzo se le pide al niño que escriba no importando cómo lo haga; se le invita a hacerlo si

sabe o no escribir. Los resultados han sido satisfactorios porque sus producciones son con grafías más primitivas hasta lo más convencional.

"Los criterios lógicos que el niño puede manejar son:

a) Modificar la cantidad de letras de una escritura a otra.

b) Colocar letras diferentes para los escritos de nombres distintos sin efectuar modificaciones sobre la cantidad".  
(Kaufman, op. cit. 9p.).

Ante estos criterios se han tomado los problemas que presenta el niño en cada momento de su evolución; se encuentran detalles que tienen que ir descubriendo como es el caso de la lectura, donde tiene que relacionar la grafía con el sonido, debe escuchar el sonido de la lengua para ir discriminando el sonido de la letra.

No existía ningún problema cuando colocaba una sola letra para escribir un solo nombre, pero tiene dificultades con el uso de varias letras para un solo nombre, que para leerlo representa un obstáculo interpretar lo que dice, entonces sus estrategias de lectura las hace recortando la palabra cuando verbalmente las trata de decir.

En la siguiente representación silábica tiene un avance significativo para la lecto-escritura.

## 2. Hipótesis Silábica

Son las reflexiones que realiza el niño; esto le permite establecer una relación entre las emisiones sonoras y los textos.

A una emisión sonora larga le corresponde un texto largo; a una emisión sonora corta le corresponde un texto corto. Sin embargo, en estos intentos por hacer corresponder emisión sonora-texto, descubre que el habla no es un todo indivisible y hace corresponder cada grafía a cada una de las sílabas que componen la palabra.

El trabajo diario con el niño presenta en su proceso un avance muy notorio el cual ya considera cada letra escrita, posee un valor sonoro para cada sílaba. El maestro escucha constantemente al niño, cuando pregunta cómo es la "pa" para decir cuál es el trazo de la letra "p" de "papá", o también con qué empieza "sapo", lo que quiere saber es cómo se escribe la primera letra y dice "cuál es la sa", y así sucesivamente porque para él una sílaba es una sola letra, ejemplo: pelota lo escribe: "eoa".

Al tratar de interpretar los textos comprueba diferentes suposiciones que él creía, le permiten descubrir que todo lo que habla tiene una emisión oral y corresponde a una parte de la escritura. En esta etapa se obtienen dos situaciones a considerar: la primera corresponde a su hipótesis silábica con otras hipótesis que el niño ya ha construido, se originan conflictos con la escritura de palabras bisílabas y monosílabas, ejemplo: en la palabra "sol", el niño escribe una sola letra, pero también se da cuenta que una sola letra no dice nada, entonces coloca en su escritura más letras para hacer el ajuste necesario.

En la otra situación problemática, es cuando intenta leer una palabra dándole el sonido correspondiente a cada sílaba,

sucede que le sobran letras. Es común ver al niño así cuando comienza a leer. Más adelante logra establecer un valor sonoro a la sílaba ya más estable. En sus estrategias para escribir utiliza las vocales y otras veces las consonantes y vocales, por ejemplo: para escribir "pesa", psa, pescado, lo hacen así "eao" o también "pao".

### 3. Silábico Alfabético

Este nivel es un momento más evolucionado, el niño en sus actividades maneja ambas hipótesis: silábica y alfabética, y se le denomina silábico-alfabético. Las características principales de esta etapa es cuando el niño trabajó omitiendo letras supuestamente, sus producciones son por ejemplo: casa -escriben csa,- así como pelota, -eota-. Esto indica para el primer ejemplo la sílaba ca, realmente no está omitiendo letras, sino que está trabajando ambas hipótesis. Para estas alturas el niño ha descubierto que la escritura tiene un significado y tiene una función simbólica, pero le falta relacionar los aspectos sonoros del habla. Así como también descubre la relación que tiene la escritura con la pauta sonora, entonces comienza a establecer la relación letra-sílaba, hasta llegar a trabajar con ambas hipótesis. (cfr. Kaufman, Op. cit. 13). Cuando el niño empieza a escribir hace la relación de la emisión oral al momento de escribir las palabras, ya interpreta las propiedades cualitativas y cuantitativas, tiene estabilidad en la escritura, direccionalidad, lo cual manifiesta en las producciones que hace.

Dentro del enunciado es un proceso que tiene que aprender para diferenciar las partes de un todo, por ejemplo los artículos, los verbos, los sustantivos; piensa que los artículos son parte del verbo o de otra palabra dentro de la oración, etc. "Los niños llegan a comprender las características alfabéticas de nuestro sistema de escritura. Este es un descubrimiento esencial, pero de ninguna manera constituye el punto terminal del proceso de reconstrucción del sistema de escritura". (Kaufman, Op. cit. 13).

#### 4. Alfabético

En esta última etapa el niño ya es alfabético, hace uso del sistema de escritura pero esto no quiere decir que culminó su proceso, sino más bien se requiere de constante afinación. Ahora tiene la tarea de enfrentarse con las normas ortográficas, así como interpretar textos que en ocasiones tienen un lenguaje implícito. La forma de expresarse en el lenguaje oral no es estricta ni puntual en la escritura porque no corresponde en los aspectos sonoros del habla, la separación entre palabras, no se nota cuando se habla, mientras que en la escritura la segmentación se considera importante, como es el uso convencional de las mayúsculas y las letras que no tienen sonido como la "h". Inversamente, existen elementos que aparecen en el lenguaje hablado, por ejemplo la entonación, existencia de variedad de pronunciamientos de una misma letra en regiones diferentes del país, etc.

Las interpretaciones alfabéticas son presentaciones del niño, cuando ha descubierto la relación entre la emisión oral y la representación gráfica, construye nuevas hipótesis que lo llevan a tomar conciencia de que en el habla cada sílaba puede contener distintos fonos, lo que le permitirá establecer la correspondencia entre cada grafía de la representación escrita con cada fono de la emisión oral.

Sin embargo, aún cuando ha logrado establecer la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla, es necesario que descubra la relación entre la secuencia gráfica y la secuencia de fonos en el habla, para que los textos sean leídos, es decir, para que pueda obtener significado de ellos.

Los avances en la comprensión de nuestro sistema de escritura en cada niño son diferentes, de acuerdo con las posibilidades que cada uno de ellos manifiesta a partir de lo que el medio social y cultural le proporcione, y el ambiente educativo en el que se desenvuelve favorezca la interacción con este objeto de conocimiento.

## 5. Lectura

Leer no es descifrar las letras escritas para emitir sus sonidos correspondientes y juntarlas para pronunciar alguna palabra. Más bien es un acto inteligente donde se pone en juego toda la información que trae el lector. "Mientras que enfoque su atención en relacionar cada grafía con su sonido, perdiendo la secuencia de los distintos sonidos, no descubrirá la relación

entre la secuencia gráfica y la secuencia de fonos del habla". (Gómez Palacio, 1991, 63p.). También Frank Smith (1975) "plantea la existencia de dos fuentes de información esenciales en la lectura: Las fuentes visuales y no visuales.

La información visual se refiere a los signos impresos en un texto que se perciben directamente a través de los ojos.

La información no visual se refiere al conocimiento del lenguaje en que está escrito un texto, al conocimiento del tema o materia de que se trata, en fin, a nuestro conocimiento del mundo". (Gómez en: Tlaseca Ponce, 1988. 75-80p.). El futuro lector pone a prueba su inteligencia para interpretar el texto con el cual viene implícito el desarrollo del medio donde sucede la historia, o el mensaje que se pretende dar; para esto el niño tiene conocimientos previos, con lo cual debe tener significado entre lo que lee y sus experiencias vividas.

Entre las observaciones en el trabajo diario del investigador, ha descubierto que para leer se tienen estrategias para el buen desarrollo de la misma; Frank Smith comenta al respecto: "Las estrategias utilizadas por los lectores son: muestreo, predicción, inferencia, confirmación y autocorrección). Gómez, Op. cit. 77p.).

a) Muestreo.- Permite al lector seleccionar todo lo que está escrito para ubicarse en el contexto de una palabra que sea útil para obtener una información, además puede dejar a un lado la información redundante.

b) Predicción.- El uso de la información no visual y la

estrategia de muestreo va a facilitar la predicción; por ejemplo cuando se ve una telenovela, a cada espectador lleva a predecir en cada capítulo lo que va a suceder, logrando una secuencia lógica de las circunstancias de la historia. A veces la predicción no es exacta, pero estará siempre relacionada con el tema y el significado de la historia.

Cuando ya se tiene cierta información sobre el contenido del texto, las posibles alternativas se reducen obteniendo elementos más concretos para predecir acertadamente.

c) La anticipación.- Mientras se efectúa la lectura se puede anticipar sobre las palabras siguientes, y éstas pueden ser léxico-semántica, donde se anticipa algún significado del tema, donde entra el juego gramatical, por ejemplo: si decimos "El caballo co\_\_\_\_\_ ", se puede pensar que lo que sigue es la sílaba "rre" o "me"; ambas palabras corresponden al texto tanto sintácticamente como semánticamente. Cuando lee un niño o cualquier lector anticipa mientras lee y sus anticipaciones serán más pertinentes en la medida que posee y emplee información no visual, es decir, no tiene que ver mucho el conocimiento del vocabulario, contexto y lenguaje del texto.

d) La inferencia.- Se refiere precisamente a la posibilidad de inferir o deducir información no explicitada en el texto". (Gómez, Op. cit. p.79). Por ejemplo:

"Chirris es un lindo perrito que quiso conocer la ciudad, salió de su casa corriendo muy apresuradamente, quiso atravesar la calle, donde había mucho tránsito de automóviles. Cuando lo hizo, se quedó parado, estático, sordo

del bullicio de los vehículos, con la mirada triste y agonizante, Chirris nunca más regresó a su casa, porque su cuerpo quedó sin vida".

En el último enunciado se puede deducir que al perrito lo atropellaron, aunque la información no aparezca en el texto.

En las estrategias de predicción, anticipación e inferencia requieren de la confirmación; esta estrategia indica que el lector debe tener habilidad para aprobar sus elecciones tentativas, y así confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento.

Hay veces en que las estrategias no fueron adecuadamente aplicadas al campo semántico o también sintáctico y se ve obligado a utilizar otra estrategia.

e) La autocorrección.- Es donde se localiza el error reconsiderando buscar más información para efectuar la corrección. Cuando un niño lee una palabra por otra y no le suena coherente el texto, se regresa y vuelve a leer tratando de imaginar la información que recibe, sacando desde su inconciente sus experiencias, ubicando el contexto a que se refiere.

Indudablemente para el niño que está en la escuela cursando su primer año, es necesario proporcionarle lecturas interesantes que le ayuden a aprender a leer, y para esto necesita leer. Por lo tanto se requiere el conocimiento y comprensión por parte del maestro para brindar al niño la información adecuada en el momento que se requiera, tomando en consideración el proceso psicológico que se lleva en el alumno. Se debe ser tolerante, con

gran sensibilidad y paciencia para lograr el objetivo. De tal forma hablan K. Goodman y Y. Goodman, "cuestionan la práctica docente orientada a evitar que el niño produzca errores. Ellos consideran que la meta en la instrucción de la lectura no es eliminar los desaciertos, sino ayudar al niño a reproducir la clase de errores que caracterizan a los lectores eficientes". (Gómez, Op. cit. 80p.).

De alguna manera el maestro busca dónde apoyarse para eliminar los defectos de lectura, además al estar leyendo debe ser como se habla: fluído, sin detenerse en las palabras para lograr un significado. Cuando se comienza una lección se tiene miedo de juntar las letras, como si al hacerlo perdieran su sonido en las palabras formadas. Se cometen muchos errores, estos mismos desaciertos no se pueden catalogar como una enfermedad del niño, sino más bien son una estrategia que usa para darle la fluidez adecuada, demostrando así su habilidad para desligarse de la atención tan detallada de todo lo impreso y extraer significado. Entonces es común ver cómo el niño, al leer se regresa, sustituye palabras por otras, omite palabras, parafrasea y transforma con el fin de obtener significado.

A propósito "los desaciertos de buena calidad no son exclusivos de los lectores eficientes, en menor proporción se observa también en los lectores principiantes, esto enfatiza el hecho de que la mayoría de los desaciertos cometidos por los niños no son de índole perceptual, sino básicamente psicolingüístico, en la medida en que interviene información sintáctica

y semántica durante la lectura. La mayoría de los desaciertos, según su adecuación sintáctica y semántica, indican que la mayoría de las anticipaciones de los niños no son al azar, responden a la coordinación de una serie de informaciones que forman parte del proceso de la lectura". (Goodman en Tlaseca Ponce, 1988. 59-74).

Entonces, nunca se acaba de aprender a leer. Si leer significa estar diestros en el manejo de los signos escritos y, al mismo tiempo es entrar en relación con otro ser humano y entender el cómo piensa, el cómo actúa en el momento que escribe.

## 6. Aprendizaje de los sujetos

Hace años, cuando se hizo la reforma educativa, se dio un avance sustancioso en el ámbito educativo inspirado en las ideas de Piaget, el cual puso de manifiesto toda la corriente psicogenética donde procura tener al niño en primera fila tomando sus intereses para crearle actividades propias para él.

El Método Global de Análisis Estructural causó impacto en el país cuando se implementó como método oficial. Se buscaba una educación integral donde el alumno se formara en todos los ámbitos de la sociedad, o sea, todo lo que conforma a la ciencia y el arte, para un buen desempeño en la sociedad a la que pertenece; esta integración permitió al individuo adaptarse a las nuevas situaciones que se venían dando en el contexto social. Con esta nueva forma de ver a la educación como una formación más que información, se toman en cuenta muchos factores que tienen

relación "entre el niño y el medio, cuya relación no es estática y uniforme, pues los modos y los caracteres de su interacción varían con la edad del niño y los cambios del medio, y además, determinadas capacidades y actitudes infantiles se ven potenciadas o inhibidas según la naturaleza del medio, distinto casi para cada niño y para cada edad. El medio vital y primordial del niño es, más que el medio físico, el medio social. Fuera de este medio su desarrollo normal es imposible". (Palacios en Castro Arellano, 1988. 243). La escuela debe preparar al niño para el mañana dándole las herramientas válidas para comprender al mundo que le toca vivir. Ahora bien, el maestro propiciará el aprendizaje y el conocimiento de sus alumnos si comprende psicológicamente cómo se da o se forman esos conocimientos y bajo qué circunstancias o leyes se da el aprendizaje.

Tomando en cuenta el aspecto constructivista del conocimiento, trataré de explicar sobre el estadio en que se encuentra el niño de primer año donde trabajo.

Al ingresar el niño a la escuela para aprender a leer y escribir la edad oscila entre los seis y nueve años, no obstante presenta un interés común: de aprender a leer y escribir aunque sus intereses son ya muy diversos. La mayor parte del grupo cuenta con seis años y son unos cuantos los que rebasan esta edad. Ubicándolos en la etapa preoperatoria (2-6 años aproximadamente), sus características según Piaget, son: (Gómez Palacio, 1991. 31p.).

"El sujeto pasa a la representación simbólica.      Uso del lenguaje verbal

Uso de la evocación	Inicio del lenguaje escrito: pseudo letras escritura figural
Uso de la anticipación	Cuenta cuentos
Lógica elemental	Describe eventos
Establecimientos de la función semiótica	Puede prever lo que necesita y pedirlo. Pensamiento traductivo. Comunicación verbal Escritura
Comienzo de la descentración	Pseudo letras sin control de cantidad. Necesidad de diversidad de grafías. Trabajo con estados más que con transformaciones".

En esta etapa preoperacional el niño parece ser un investigador permanente porque todo el tiempo está pendiente de lo que pasa a su alrededor, posee un lenguaje que le da utilidad para comunicarse consigo mismo y con otros. El simbolismo que utiliza tiene interpretación personal, por lo que los significados son diferentes que para el adulto. El pensamiento del niño es preconceptual y el del adulto está estructurado. El es el centro del mundo que está construyendo. El niño conoce lo que percibe, lo que ve del ambiente social y de la naturaleza; va asimilando sus experiencias continuamente llevándolo a interpretar el mundo que lo rodea. El juego ocupa la mayor parte de su tiempo, donde afirma y amplía los conocimientos del medio.

El juego simbólico se caracteriza por ser egocéntrico muy realista, siempre está firme con lo que dice y pocas veces acepta

las opiniones de los demás. Su pensamiento es irreversible, sólo hay conciencia de las cosas que se ven concretamente. Aún no ha llegado el niño a relacionar conceptos de objetos, de espacio con un concepto de tiempo, de volumen. Los conceptos no son consistentes. El niño se siente muy cerca de quien o quienes satisfacen sus necesidades prioritarias. (cfr. S.E.P., 1985: 22-25).

## 7. Desarrollo de la inteligencia

Para Piaget el desarrollo se efectúa a través de los procesos de interacción adaptativa que se le llama asimilación y acomodación. Estas invariantes funcionales designan las acciones del sujeto sobre el objeto, es decir, cada individuo ejerce una acción sobre los objetos que para conocerlos, asimila el concepto de las cosas determinando la clasificación que realiza sobre ellos.

La acomodación consiste en las modificaciones que hace del objeto para estructurar su pensamiento y darle uso adecuado a sus necesidades.

La asimilación y acomodación son acciones complementarias, se coordinan recíprocamente dando por resultado que el sujeto funcione en forma adaptativa cada vez que experimenta en su medio y vaya conformando su propia realidad. Ahora bien, los factores que intervienen en el desarrollo son totalmente variables de acuerdo a las circunstancias de las situaciones dadas en el medio, para lo cual determinarán definitivamente las potencialidades cognitivas de equis sujeto.

La importancia de esto es la acción sobre el objeto; genera un cambio que transforma el pensamiento del niño aparte del conocer sus características del objeto, él ejerce una acción descubriendo sus propiedades por medio de abstracciones que logra realizar.

Estas experiencias permiten al niño enriquecer su comprensión de las cosas cuando las toca, las ve, las compara, las manipula, etc. Aparte de la acción sobre las cosas, adquiere noción de ello, sigue un proceso porque no aprende "de golpe y porrazo", sino que recorre un camino donde le permite conocer las cosas y luego interpreta de acuerdo a la conceptualización que ha logrado. El conocimiento no llega cabalmente.

El maestro debe comprender y conocer los procesos que sigue el niño para llegar a la noción de cantidad de número, o manejar nociones físicas, o hacer uso de la lectura y escritura en forma fluída y comprensiva.

Respetar el proceso de aprendizaje implica respetar el ritmo o tiempo de adquisición. De no hacerlo, simplemente se está violando el desarrollo del niño.

La comunicación también es importante dentro del desarrollo porque transmite experiencias, valores y reflexiones, etc. Al nacer, el sujeto se comunica por el llanto, la sonrisa, etc.. por este lenguaje aprende a platicar, dar y recibir información. a preguntar acerca de las cosas, manifiesta su pensamiento a los demás.

El niño tiene la oportunidad de expresarse en el contexto

social donde vive, en la escuela, en la calle y en la familia, etc., va a influir para resolver sus problemas, sus conflictos, sus situaciones generadas del medio. Tiene que adaptarse para aprender a valorarse y hacerse valer ante la sociedad. Esto le ayuda para su desarrollo social y cognitivo porque constantemente tiene que estar equilibrado para poder sobrellevar su realidad, asimilando y acomodando sus experiencias, y gracias a esa equilibración el niño pasa de un nivel de conocimiento a otro nivel más complejo, más evolucionado. (cfr. Gómez Palacio; Op. cit. 30-33p.).

#### 8. Papel del maestro en el aprendizaje

Generalmente cuando los niños inician su instrucción escolar, tienen ya ciertos conocimientos, producto de sus propias posibilidades y de la información específica provista por el medio acerca de la naturaleza y función de lecto-escritura.

El niño por naturaleza es un sujeto constructor de su conocimiento, su experiencia sobre la lengua escrita la tiene desde muy pequeño, esto le permite tener noción respecto a este objeto de conocimiento. El constructivismo reconoce al niño, es quien construye ese conocimiento al interactuar con los objetos y reflexionar sobre las acciones y relaciones establecidas entre ellos.

El papel del maestro consiste en aproximar al sujeto-alumno con el objeto de conocimiento, estimulándolo constantemente. "El maestro conociendo en qué nivel de desarrollo se encuentra el

niño, sabiendo cómo evolucionan los procesos particulares de cada uno de los conocimientos que él quiere que el niño haga suyos, le organizará un programa de aprendizaje; le proporcionará los elementos necesarios, lo motivará, lo interesará a través de sus preguntas, lo enseñará a investigar, a observar, a sacar conclusiones significativas, y sólo así, en esa interacción maestro-alumno, se logrará un verdadero aprendizaje; es decir, un enriquecimiento del intelecto y de la personalidad total del individuo, o sea, del sujeto que aprende". (Gómez Palacio, Op. cit. 37p.). El maestro tiene la obligación de permitir a los niños, ante una situación, solucionarla por diferentes caminos. Aunque las respuestas sean erróneas deberán aceptarse como válidas porque representan los conceptos que maneja en su aprendizaje.

En todo momento el maestro debe ayudar a ser cauteloso y aprenda el alumno a relacionar un efecto dado con una causa determinada.

## 9. La Escuela

El concepto de escuela pone de manifiesto al niño "como eje en torno al cual debe girar, trabajando por la construcción de una educación para el niño y por el niño en una escuela cuyo centro, autor y organizador sea el niño". (Palacios, en: Castro Arellano, 1988. 241p.).

Para llevar a cabo el aprendizaje, la escuela tiene la tarea de planear los contenidos, además presentar opciones a los

alumnos que habitualmente están dentro de las esferas del aprendizaje y se refieren más a "cómo" y no "a qué" se ha de aprender. No se debe de inferir que el aprendizaje es el objeto primario de todos los participantes cuyas finalidades persiguen con el mismo entusiasmo y éxito.

El maestro sabe que a veces se deben alcanzar los fines individuales antes del objetivo primario de aprender. Cuenta mucho que dentro de la misma escuela se dé confianza al niño para que actúe libremente y tenga cariño a sus estudios.

E. Fromm señala diez principios subyacentes del sistema de Nehill. Dentro de los principios de Summerhill, E. Fromm contempla al niño dándole confianza, y opina que "el niño es innatamente sano y realista; el niño nunca es malo, y no sólo es naturalmente bueno, sino que está siempre orientado hacia el bien en una dirección positiva". (Palacios en: Santos Ruiz, 1985, 203p.).

Se le ha llamado escuela nueva, porque no sólo el conocimiento del desarrollo del niño aporta datos cualitativos o cuantitativos, sino también una nueva concepción de lo que es el niño y su desarrollo. La escuela no debe ser una preparación para la vida, sino la vida misma del niño. Está clara la postura de esta forma de ver el proceso educativo, en donde la enseñanza de la ciencia está a favor del niño; toda planeación debe tener un lenguaje propio de él respetando su naturaleza. Se considera que no hay aprendizaje efectivo si no parte de la necesidad o interés del niño, defendiéndose de manera explícita ese interés, es el punto de partida para la educación. "Si los niños no inquietan el

por qué de una razón, no existe la posibilidad de dar una respuesta". (Palacios, en Bonfil Castro, 1983. 147p.).

Este nuevo concepto da libertad al niño para que conviva en un ambiente armonioso y pueda dar solución a sus problemas; de esta forma la escuela le da confianza, le proporciona libertad respetando su personalidad, donde se manifiesta en el grupo clase. Muy al contrario de la escuela tradicional, donde se limita a transmitir modelos de niños obedientes carentes de creatividad, pasivos en su curiosidad, todo por la intervención manipuladora del adulto. En definitiva, la escuela constructivista plasma su interés por llevar al niño a construir su propio conocimiento tomando como base para operacionalizar el conocimiento mismo. "La escuela nueva lleva a efecto, es una traslación del eje educativo, del adulto al niño, de lo social a lo individual. La organización de la educación pone en juego, por una parte, las necesidades de la sociedad y, por otra, las exigencias del niño y su desarrollo". (Ibidem. 147p.).

#### 10. Relación maestro-alumno-comunidad

Como resultado de la libertad concedida al niño, el nuevo enfoque en la práctica docente, el maestro debe jugar un papel muy distinto en donde se tiene una relación de afecto y de amistad. En estas circunstancias el maestro dejó de ser la autoridad como se venía dando en la escuela tradicional, para proyectarse hacia el desarrollo del niño respetando su nivel cognitivo para orientarlo cuando hay necesidad de hacerlo.

Ahora bien, "la cooperación y la solidaridad vienen a sustituir el aislamiento tradicional y las clases o escuelas empiezan a entender más como grupo y comunidad que como la de mentes aisladas". (Ibidem, 148p.). Con mucha frecuencia, los niños hacen trabajos juntos, en el aula, se ríen, se comunican, esto fomenta las relaciones interpersonales. El autogobierno es una forma de poner atento al niño en sus actividades escolares para valorar la participación individual y colectiva, donde se liberan tensiones a través de la discusión abierta y se promueve menos resentimiento para con el adulto y evita asociar a profesores con autoridad excesiva, donde somete la voluntad en el quehacer científico, presentándosele en un lenguaje fuera de su contexto. sin reflexionar, sin ser críticos. Por lo tanto, se requiere de una enseñanza solidaria y democrática.

Entonces, "por donde quiera que se considere, la relación maestro-alumno se ve profundamente modificada y la nueva dinámica que se establece entre los alumnos como consecuencia de esa modificación, caracteriza en gran manera el espíritu de la nueva educación". (Ibidem, 149p.).

El adelanto del niño es la resultante de la interacción dialéctica entre el orgánico y social, entre el individuo y el medio. Es sobre la base de esta interacción que la educación asienta su razón de ser. La educación es necesaria para el niño desde el momento en que su desarrollo está inscrito en las necesidades de maduración orgánica y social. Es así como se adquiere la formación de la ciencia en la primaria; si la

educación quiere la personalidad total del niño y la integridad de sus procesos, debe utilizar cada momento de la infancia para asegurar el crecimiento pleno de las disposiciones y aptitudes correspondientes, de manera tal que a la sucesión de las edades corresponda una integración positiva de las actividades más primitivas con las más evolucionadas. "Según las posibilidades funcionales del niño en cada edad, la educación debe proporcionarle objetos y tareas que estimulen sus capacidades y revelen sus aptitudes, de esta manera ayudará al niño a resolver las dificultades específicas con que se encuentra en una etapa determinada, y le pondrá en condiciones favorables de cara a la siguiente; la educación debe preocuparse por reforzarla". (Palacios, en: Castro Arellano, 1988, 245p.).

## B - MARCO CONTEXTUAL

En esta propuesta se plantea una situación de análisis de la práctica docente, teniendo un enfoque psicogenético. En base a sus fundamentos que se encuentran en ella, sirvan para implementar una pedagogía operatoria, tratando de involucrar al sujeto que interviene en la enseñanza aprendizaje. Se propone llevar a cabo un conocimiento más cercano al niño, donde se adapte al sistema de la lengua escrita, y una vez que se apropie, pueda interpretar varios textos escritos y plasme los hechos reales que ha experimentado, descubriendo los efectos y causas de fenómenos naturales. También se conduce al niño de primer grado a estudiar sistemáticamente los contenidos del programa y, de acuerdo a su evolución cognitiva, le son presentados en los libros de texto cada ejercicio, motivándolo a hacer comentarios a su manera. Y como son diferentes sujetos los de primer año, se les da un mismo contenido adquiriendo una serie de concepciones muy diversas acerca del conocimiento.

El alumno en sus actuaciones escolares y muy específicamente en el aula, sólo se concreta a desarrollar lo señalado por el maestro; casi siempre corresponde a lo estipulado en el programa oficial, donde explica el docente sus conceptos y verdades muy particulares del quehacer científico.

En el aula suceden participaciones muy apremiantes, aparentemente el alumno se encuentra activo, pensando en el gran interés por conocer el objeto de conocimiento. Pero es un engaño

entre maestro y alumno porque no llegan a descubrir este objeto de estudio, ni sienten la necesidad de interpretar textos escritos. Además, en el ámbito escolar, las diferencias están marcadas por los roles sociales.

La autoridad del maestro le permite decidir, en primera instancia, sobre las actividades consideradas necesarias para llevar a cabo la tarea educativa.

El maestro, como agente socializador y portador de conocimientos, tiene la facultad de dar validez al aprovechamiento evaluando al alumno para promoverlo de un grado a otro. Por su parte, el alumno contribuye a su manejo de manera obediente, se deja guiar para que sea reconocida su capacidad intelectual.

El contexto de este problema se ubica en la colonia Insurgentes, mejor conocida como Las Huertas; ahí se encuentra la escuela Juan de la Barrera, turno vespertino, en la Avenida Belisario Domínguez s/n. La colonia cuenta con todos los servicios urbanos, como son: agua, teléfono, electricidad. Esta colonia tiene trazadas grandes avenidas comunicando a los centros comerciales de Villa Asunción, El Dorado, así como el centro y otros puntos de la ciudad; se encuentra en condiciones favorables de desarrollo. Tiene escuelas de primaria, preescolar, una secundaria técnica, un Centro de Salud, una escuela psicopedagógica, y la Universidad Pedagógica Nacional y el C.R.E.N.A.

Está colindando con colonias populares: hacia el oriente con los edificios de Pilar Blanco; hacia el poniente La Barranca; hacia el norte los Fraccionamientos Versalles y Boulevares; hacia

el sur la colonia Vicente Guerrero.

Al inicio del ciclo escolar, el personal de la escuela organiza los grupos. El alumno que ingresa a primer año debe tener la edad de seis años cumplidos hasta el mes de septiembre, como requisito.

El niño de primero del grupo A, se encuentra entre los seis y nueve años de edad, siendo los que prevalecen los de menor edad; existen en el aula 11 mujeres y 20 hombres, dando un total de 31 alumnos.

En este grupo, las relaciones se dan entre ellos en forma espontánea compartiendo los mismos intereses; se entienden muy bien entre ellos. La socialización se da rápido, casi entre todos. Pero aún así, existen niños que no han logrado integrarse al grupo, hay subgrupos dentro de éste, donde no permiten juntarse con los demás compañeros, formando un círculo cerrado. En cualquier actividad realizada en el aula, siempre están indispuestos, al menos así lo demuestran, como si no aceptaran imposiciones, sólo las de ellos. Todos hablan activamente al mismo tiempo, quieren participar en la clase y se levantan de su lugar; establecen sus propias normas, propiciando cambio de actitud por parte del maestro.

Algunos de ellos valorizan los grupos pandilleros de su barrio al ver su forma de vestir, quieren imitarlos y ser como ellos. Esta influencia recibida del medio es notoria en el salón y en la población escolar. No respetan a los maestros, a sus compañeros, etc., pero al docente lo consideran clave fundamental

para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las decisiones se las dejan al maestro para cumplir con el trabajo en el aula, casi no estudian en su casa, se esperan hacer su tareas escolares en el salón.

La actitud de los alumnos en las acciones implementadas se presenta como un desafío obligado, tal parece que se resisten a obtener aprendizajes propios de la escuela; se turnan para asistir a ella; demuestran el poco interés de participación en el proceso de la enseñanza-aprendizaje, retardando en esta forma el estudio del objeto de conocimiento.

#### 1. Aspecto Económico

En una sociedad donde existe un sistema político capitalista, la escuela juega un papel determinante dentro de ella; selecciona el personal elevando su preparación; la educación ve al individuo como una inversión, invirtiendo en él, de acuerdo a las necesidades del sistema; después le reclama exigiéndole sea productivo, tiene un valor para la economía nacional. Lamentablemente no todos tienen la misma oportunidad de estudiar, su medio económico no les permite ir más allá de sus posibilidades, "el proceso que se da en la escuela es algo más complejo. Es evidente que los niños deben poner en juego dos procesos de razonamiento simultáneamente; por un lado tratan de entender el contenido de los elementos señalados o expuestos por el docente (definiciones, explicaciones, conceptos, etc.), por otro lado, se ocupan de comprender las reglas y los usos aplicables en el

contexto particular de interacción, de pensar qué hacer o responder". (Rockwell, en: Santos Ruiz, 1985. 143p.).

La situación tan precaria entorpece la realización de las actividades escolares; este obstáculo permanece durante el ciclo escolar, considerando la asistencia a la escuela poca importancia, dejando a un lado el quehacer escolar. Por su parte, la familia favorece la socialización transmitiéndole normas pertenecientes a un contexto social muy reducido. Sus papás solos no pueden mantener a sus hijos y prefieren llevárselos a sus labores; por consecuencia, ya no les gusta estudiar y surge la deserción. La ocupación de los padres es irregular, la mayoría son albañiles y este trabajo en ocasiones escasea; el resto de los papás son comerciantes, obreros, empleados eventuales. La mujer está insertada también en el trabajo laboral, aporta a su hogar dinero para resolver gastos de la familia. es un apoyo para la buena marcha del hogar. Además, hacen caso omiso a las tareas escolares, dejando toda la labor educativa al maestro, y sobre todo, los niños no llevan material para trabajar dentro del salón.

"La educación se constituyó como un mecanismo más importante de la transformación sociocultural: la escuela como encargada de impartir un cierto tipo de conocimiento, pero también como generadora de estilos de vida distintos a los existentes. La escuela tiene la misión de enseñar a pensar, inculcar hábitos de trabajo, de higiene, de diversión, de interrelación comunitaria, en fin, la escuela tiene que crear ciudadanos distintos". (SAFA,

en: Bonilla Quiroz, 1987. 78p.).

Al hablar de las situaciones cotidianas de la escuela, continuamente llegan algunos niños sin comer a la 1:30 P.M.; sin lápiz, sin útiles escolares y por lo regular se turnan para asistir a la escuela. La mayoría de las familias renta casa, es una población flotante; constantemente se vienen a vivir del campo y de otras partes del estado y de la República a la ciudad, con el pensamiento de mejorar la situación económica. Es por eso que algunos ya no regresan a la escuela después de ausentarse por un largo periodo, comentando luego que se cambiaron de domicilio.

En estas circunstancias, el director de la escuela conjuntamente con el docente afronta los problemas sociales del medio ambiente donde se ubica la escuela, dándose a la tarea de reconstruir las destrucciones que hacen los jóvenes pandilleros; les da por meterse a la escuela a hacer desastres, auspiciados por el alcohol o la droga. Ante este hecho la población escolar tiene influencia, tomando como modelo estos grupos nocivos socialmente, valorizando su actuación.

Los alumnos y padres tienen una deformación conceptual de la escuela, piensan que la educación empieza en ella, no tomando en cuenta a la familia, la calle, los amigos, etc., ahí se inician sus primeras experiencias sociales y con ellas, la transmisión de conocimientos empíricos. La escuela dentro del contexto social trata de llevar una relación armoniosa para mejorar el aspecto físico, pidiendo cuotas de cooperación con el fin de tener una escuela digna.

La escuela cuenta con 13 maestros y 2 conserjes; existen dos grupos para cada grado; cada maestro tiene su comisión dando informe de ello en cada junta de consejo técnico, presentando los problemas que resultan dentro de la organización escolar, y los gastos que se generan.

## V.- ESTRATEGIAS METODOLOGICO-DIDACTICAS

### 1. Acción Pedagógica

Comprendiendo el maestro el proceso por el cual atraviesa el niño para llegar a utilizar la lengua escrita, debe reconocer su práctica para encaminar sus actividades de acuerdo a éste, abarcando la meta que persigue, debe propiciar el aprendizaje y se apropie el alumno de este objeto de conocimiento en forma natural, no apresurando al niño a la memorización de las letras, sino más bien debe preocuparse por el descubrimiento del sistema de escritura. Al entender que con la escritura puede comunicar a través del tiempo y la distancia sus ideas, sus dudas, sus sentimientos, y pueda interpretar lo que otros piensan por medio de la lectura.

Una vez consciente de su trabajo y ponga el maestro en práctica sus conceptos de docencia, hallará en esta propuesta algunos lineamientos pedagógicos que lo guiarán a encontrar una visión distinta a lo que está acostumbrado a realizar y, sobre todo, represente una labor creativa llena de imaginación, conduciendo a sus alumnos al descubrimiento y utilización del sistema de escritura, y no solamente signifique realizar en el aula una serie de actividades que el maestro implemente, la pretensión es mayor aún: se propone considerar en todo momento una acción que fundamente el aprendizaje en la teoría psicogenética de Piaget, el sistema de la lengua, el sistema de escritura y el proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño,

con el cual le permitirá diseñar y probar situaciones de construcción del conocimiento. Contando con su experiencia en el aula, se sumarán los esfuerzos conjuntos de ambas partes, y con ello el aprendizaje será más armonioso como producto de la reflexión del alumno.

Además, el niño es un sujeto que aprende y está siempre activo, está pendiente de los sucesos de su medio por el cual constantemente pregunta, investiga y pone en práctica sus hipótesis. Por lo regular en sus juegos el niño representa simbólicamente el mundo adulto y a veces se le considera un error las cosas que hace, no tomando importancia a sus aproximaciones de su realidad; sin embargo contribuye momentos importantes para el aprendizaje, porque el aprendizaje es un proceso que se basa en hechos y respuestas a sus necesidades, es razonable, pues, darle tiempo para obtener respuestas correctas, puede ser diferente para cada uno, o simplemente duda para responder, pero eso no es motivo de señalarlo o de preocupación para el maestro; el niño está tratando de encontrar una solución satisfactoria de acuerdo a sus saberes.

Por lo tanto, el maestro está obligado a asumir una actitud de profundo respeto intelectual para cada uno de ellos.

Constantemente evaluará las diferentes participaciones y producciones e interpretaciones de los niños, así como las diferencias de conceptualizaciones que cada uno presenta en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Ahora bien, en vez de que surja una dificultad en el trabajo dentro del aula, se

debe replantear el ejercicio para avanzar en función a la relación existente entre el niño y el objeto de conocimiento durante la realización de sus trabajos.

En todo momento el maestro debe promover en sus alumnos la comunicación y el respeto mutuo en las opiniones, permitiéndoles interactuar entre ellos, dando información suficiente cuando lo necesiten. Es bueno hacer hincapié en que la confrontación de opiniones no debe confundirse como una rivalidad, sino como una actitud de ayuda mutua, de cooperación; eso debe imperar en el grupo con el fin de hacerlo sentir que sus opiniones tienen valor y no sólo las del maestro. Es tarea de él lograr que sus alumnos se familiaricen con el objeto de estudio. Sin embargo, para llevar a cabo toda tarea educativa, es necesario obtener recursos financieros, como también materiales que son útiles en las actividades propuestas en este trabajo; sin estos recursos no es posible llevarse a cabo.

Las actividades planeadas han de conducir a reflexionar e identificar los conocimientos, habilidades o actitudes que se esperan del alumno al término de la clase y de la unidad, así como conductas que debe adquirir en su proceso educativo.

En las estrategias se plantea la participación central del alumno determinando sus experiencias para aprender y adquirir el conocimiento y así desarrollar sus capacidades de discernir los conceptos acerca de lo que es el acto de leer y escribir.

Es importante apoyarlo en todo momento en las tareas escolares involucrando a sus padres, incrementando su colabora-

ción conjunta con el docente y no sea un obstáculo en el proceso enseñanza-aprendizaje por no tener su comprensión, que al fin y al cabo viene interesándoles las estrategias metodológicas didácticas que en la práctica docente se vienen dando.

Desde el punto de vista constructivista, el alumno se dará a la tarea de coleccionar objetos propios del tema con el fin de obtener pleno conocimiento del medio para estudiarlo y discutirlo, relacionando la educación formal e informal recibida.

## 2. Organización en el aula

La organización dentro del aula será por equipos para facilitar y socializar el conocimiento, donde los miembros de cada grupo platicuen entre ellos comentando sus experiencias de la clase y se ayuden a observar y corregir sus errores de escritura, así, en forma individual tomen sus ideas y luego conceptualicen los hechos como marco de referencia y den sus propios comentarios al respecto.

El apoyo institucional es de gran trascendencia para conducir las labores educativas, el maestro necesita ayuda para desempeñar su docencia al cien por ciento es de vital importancia su intervención en las actividades escolares porque es él el que lleva la dirección del aprendizaje de su grupo y de él depende elevar el índice de conocimiento de sus alumnos.

Dentro de la metodología se cuestiona al alumno creándole un conflicto cognitivo por medio de preguntas y respuestas, haciéndole reflexionar acerca de la interacción del medio y el hombre

con el objeto de estudio, no perdiendo jamás en el aula la confrontación e intercambio de ideas. De alguna manera se piensa que al trabajar bajo este concepto de aprendizaje donde el niño construye su propio conocimiento significa dejarlo solo y esperar a que evolucione espontáneamente; es un error pensarlo así, pero si no es todo lo contrario, el manejo del aprendizaje constructivista se deriva de una acción pedagógica; es el maestro el responsable de las actividades dentro del aula, con ello debe crear las condiciones para descubrir la función de la lecto-escritura en el contexto donde se desarrolla. Las situaciones planeadas sirven para despertar sus inquietudes y deje a un lado actividades rutinarias propias de la escuela, manteniendo siempre el espíritu de aprender favoreciendo aspectos de la lengua escrita cuando queden alumnos rezagados.

Una de las preocupaciones del docente es la disciplina; es muy falso tener un grupo de niños callados, silenciosos de sus inquietudes, de su entusiasmo; nuestro reto es lograr que el niño construya el conocimiento por medio del juego para motivarlo más. Privarlo de esto es como detener su aprendizaje las cosas, es un anhelo aprovechar este recurso para todo ese deseo de investigar espontáneamente tan característico de su edad. Se debe plantear y enseñarle que en toda actividad se exige responsabilidad, orden en el trabajo y explicarle el respeto por los demás; es de importancia para vivir en armonía tanto en la escuela, en el grupo, en la sociedad, así como en la naturaleza misma. (cfr. Gómez Palacio, 1991. 78-82p.).

### 3. Guía Metodológica

Ahora bien, seguir una metodología para enseñar la lecto-escritura no es el objetivo, más bien se pretende crear un nuevo concepto el cual sea una nueva alternativa más al método utilizado. Por lo tanto, dejarán de realizarse oraciones vacías de significado e inexistentes en el lenguaje oral que caracterizan a los libros de lectura. La única justificación posible de oraciones como "mi mamá me mima" o "Susy se asea", es la supuesta necesidad de trabajar primero con ma, me, mi, mo, mu, después con pa, pe, pi, po, pu, etc. Si se parte de la base de que es el niño quien construye su propia secuencia, esta necesidad desaparece y con ella desaparecen también esas frases sobre las cuales los niños se ven imposibilitados de aplicar lo que saben (lo mucho que saben) de su lengua, porque son frases que no existen en ninguna lengua; se inventaron especialmente para los niños de primer grado. Entonces se necesita "crear situaciones de aprendizaje que permitan al niño pensar, es decir, diferenciar dibujo y escritura, clasificar todo tipo de material escrito, descubrir que la lengua es un código, analizar el lenguaje oral, anticipar el significado posible de un texto, deducir correspondencias entre el enunciado oral y el texto escrito, reinventar la escritura; comparar sus producciones con la lengua escrita tal como es; reflexionar sobre sus hipótesis, discutir con sus compañeros, autocorregirse". (Lerner, en Carvajal Juárez, 1993: 33p.).

Debido a lo anteriormente expuesto se proponen los siguien-

tes principios metodológicos que sirven como guía de trabajo para tener en cada momento:

- 1.- Acercamiento a la lengua escrita
- 2.- Comprensión de la lengua escrita como un código
- 3.- Análisis del lenguaje oral
- 4.- Enfrentamiento analítico con nuestro sistema de escritura.

- El primer punto consiste en tomar conciencia de la necesidad de representar gráficamente la lengua oral y saber para qué sirve aprender a leer y escribir. La lengua escrita tiene dos valores fundamentales: uno hace posible la comunicación a distancia, y el otro permite registrar la lengua escrita, los hechos que se desean recordar.

El niño siempre está en contacto con material escrito, desde muy pequeño aprende espontáneamente muchas cosas y son fundamentales para el aprendizaje de la lecto-escritura.

Es necesario establecer una diferencia entre la escritura y el dibujo. La lengua escrita es una forma particular de representación gráfica más socializada que el dibujo y la imagen. Así como también hacer notar la diferencia entre la lengua oral y la lengua escrita. La lengua oral no se basta por ella misma, siempre va acompañada de entonaciones y gestos que facilitan la comunicación por medio de la expresión. Mientras la escritura es más compleja, tiene que expresar por sí sola el mensaje y transmitirlo explícitamente. Entonces debe bastarse interviniendo los signos convencionales para poderse comunicar gráficamente.

- El punto número 2 se refiere a la comprensión de la lengua como un código. Los signos utilizados tienen una relación entre el significante y el significado, además es arbitraria y convencional, porque así se ha establecido socialmente para llamar cualquier objeto por su nombre.

El dibujo es un símbolo utilizado por el niño para comunicar algo, para ello representa sus primeros intentos de escritura.

- El análisis del lenguaje oral, para aprender a leer y escribir el niño necesita analizar el lenguaje oral y descubrir que las palabras están formadas por sílabas y sonidos, entonces se establece una relación sonorográfica.

- En el enfrentamiento analítico con el sistema de escritura se enlaza al estudio de las letras, relacionando el fonema con cada letra o grafía. El niño aprende a leer y escribir en forma natural, sin imposiciones, sin limitaciones en el conocimiento, para ello interactúa con suficiente material escrito y le ayuda realmente a construir el objeto de conocimiento apropiándose de él. (cfr. Lerner, Op. cit. 35p.).

Cada una de las acciones que se presentan más adelante ayudarán al niño a aproximarse a la lecto-escritura, creándole una necesidad de comunicarse con los demás. Dependiendo de su participación activa en su aprendizaje, es fundamental la comprensión plena de este objeto de estudio.

La lengua escrita es una representación gráfica, más socializada pero menos sujeta a interpretaciones subjetivas. En el caso de las actividades de Anticipación de imagen, información

en diferentes escritos, La Imprenta, Cuaderno de campo, La Biblioteca, contribuyen a la diferenciación dibujo-escritura, permiten al niño comprender la escritura frente a la ambigüedad de otras formas de representación gráfica, lo llevan a utilizar activamente la imagen como un medio de anticipar el significado posible de la escritura.

Distinguir a cada instante la lengua oral y la lengua escrita para poder determinar cuándo se lee y cuándo se habla, tal es el caso de las actividades, tarjetas con su nombre, palabras que empiezan igual, adivinanzas, la tiendita, etc. En la lengua escrita requiere que el niño afiance sus posibilidades de producir e interpretar símbolos gráficos más convencionales.

Al hacer el análisis del lenguaje oral, es importante tener en cuenta los conceptos de los niños sobre las palabras o las partes de las palabras pueden no coincidir con los demás.

Algunos niños pensarán que sólo son palabras los sustantivos, otros incluirán como palabras también los verbos y los adjetivos, pero la mayoría considerará los artículos, las preposiciones y las conjunciones, es decir, las palabras que no tienen un claro significado en sí mismas, no son palabras.

En estas circunstancias, es necesario utilizar acciones por las cuales el niño tenga la oportunidad de descubrir que el lenguaje está formado por partes, y es posible descomponer y componer las palabras; además de su significado, las palabras tienen un aspecto sonoro y el orden de los sonidos tiene importancia.

El enfrentamiento analítico con el sistema de escritura debe incluir una gran variedad de actividades poniendo en juego todo lo que ya sabe el niño de la lengua oral y de la lengua escrita, permitiéndole aclarar situaciones problemática donde él pueda reflexionar y discutir con sus compañeros.

#### 4. Actividades Pedagógicas.

A continuación se sugieren las siguientes actividades:

- La observación nos llevará a conocer de cerca los fenómenos que pasan en la naturaleza. Es una actividad que puede motivar al alumno para darse cuenta de los hechos cotidianos, donde todos nos percatamos en decidir para dar solución al problema que nos atañe. Primeramente, el grupo debe organizarse previamente a la observación para definir que se va a observar.

- Palabras escondidas.- Al tener necesidad de formar palabras a partir de determinadas letras y al discutir la corrección de esas escrituras, los niños avanzan en la comprensión de las bases del sistema de escritura.

El maestro arma una palabra larga con letras móviles. Invita al grupo a pensar otras que podrían formarse con algunas de esas letras. Explica: En este juego no se vale repetir palabras, por eso, para acordarnos cuáles ya pusimos, vamos a copiar en el cuaderno todas las que vayan haciendo. Cada uno de los niños intenta construir una palabra con letras móviles. La lee a sus compañeros; todos discuten la corrección de este texto y, si lo consideran necesario, lo modifican. Luego copian dicha palabra en

su cuaderno.

- La tiendita.- A los niños se les deja de tarea que traigan material desechable; la consigna es diciendo: vamos a jugar a la tiendita, entonces debemos traer envase de productos que utilizamos en la casa. En el salón se organiza de esta manera: unos son los compradores y otros los vendedores; a los compradores se les pide que copien en su cuaderno lo que van a comprar, mientras los vendedores se preocupan de poner el nombre de la tiendita y pegan todo el material. Cuando ya está listo cada quien pide lo que apuntó en su cuaderno, cuando ya todos compraron ahora se invierten los papeles. Con esta actividad se pretende ejercitar la copia, la observación de las letras en cuanto a sus rasgos.

- Palabras que empiezan igual.- El maestro pide a los alumnos que piensen en palabras con una determinada letra, ya sea individual o grupal esta actividad. Todas las palabras que vayan diciendo los niños se apuntan en el pizarrón para luego leerlas. Cuando un niño dice otra palabra diferente que no tenga la letra inicial con que se está trabajando, entonces se les pide a los niños que analicen cómo suena la palabra y se hace la diferenciación.

- Adivinanzas.- El maestro les dice: "vamos a jugar a las adivinanzas"; luego se menciona una palabra por sílabas, por ejemplo la palabra "conejo" se silabea así: empieza con "co", le sigue "ne" y termina con "jo"; se pregunta: ¿qué palabra es? La actividad se interrumpe en el momento en que el alumno descubre la palabra.

Para desarrollar esta actividad es importante destacar el campo semántico para ubicar al niño, como también cabe decir que sean palabras conocidas.

- Anticipación de imagen.- Se utilizan tarjetitas del libro recortable u otras hechas por los alumnos o simplemente imágenes de cuentos, de textos, etc. El texto estará formado por una sola palabra o por un enunciado. Se les pide que observen bien las tarjetas y platica con los compañeros de lo que ves y de lo que está escrito. El maestro pregunta: ¿hay algo para leer? ¿qué dirá ahí? Si el niño afirma que dice algo y dice una palabra, entonces interviene el profesor señalando y diciendo solamente dice eso o hay algo más, por ejemplo: si dice "globos", el maestro los invita a que ahí tiene más palabras para que se fije y le sugiere: ¿no dirá el globo azul? En todos los casos se le pide al alumno que justifique sus respuestas.

- Lectura de enunciados.- El maestro escribe uno o varios enunciados (no más de tres). Luego los lee continuamente sin detenerse; entonces pregunta: ¿Qué dice aquí? ¿Y aquí? ¿Cómo te diste cuenta? ¿Qué letras tiene? etc. El orden de las preguntas debe variar; en algunos casos se preguntará primero por el sujeto y luego por el objeto directo, después el verbo. Las palabras como el artículo, las conjunciones en ocasiones se toman que no son palabras y forma parte del sujeto o del verbo porque son palabras que tienen dos o tres letras, inclusive una. Con esta actividad el maestro se dará cuenta de la hipótesis que tiene el niño en relación con las partes del enunciado, así como la

dirección de la escritura y lectura.

Información en diferentes escritos.- A los niños se les pide de antemano una revista, o un periódico o un cuento. Se les indica que ubiquen una letra x, y la subrayan en donde la encontraron y observen los dibujos de un texto. Se les pregunta para anticipar el texto escrito tomando en cuenta el referente, es decir, el dibujo, el título, comentar la información.

Aprovechando el material que tienen los niños, se les pide que observen el periódico y vean la sección de las películas e indiquen qué película les gustaría ver, señalen cuál, copien el título de ella. El maestro puede tener dos momentos de intervención: uno apoyando al alumno que lo necesita, y otro de propiciar la discusión del cómo se dieron cuenta de dicha información. El alumno platica con sus compañeros. Se propone discutir el tema en forma grupal.

- La imprenta.- En esta actividad se propone elaborar una imprenta manual del grupo, con el objetivo de registrar y dar a conocer los trabajos a los demás compañeros de otros grados de la escuela por medio de una revista, cuyo nombre los niños le pondrán, cuentos inventados por ellos, investigaciones, cartas, etc., cada mes se dará a conocer.

- Cuaderno de campo.- En este cuaderno sólo se anota todo lo que pasa en el aula día tras día hasta el final del año escolar; así todos los niños tendrán una historia de los hechos que pasaron en el salón durante el ciclo escolar. Los niños decidirán el momento de comentar y de opinar en una sesión en la forma en

que está registrada cada clase.

- Buzón.- Cada alumno anotará en un papelito las preguntas que quieran que se contesten de acuerdo al área que se esté trabajando, relacionando siempre con la lecto-escritura que en caso que se llegue a generalizar una pregunta, será tema de discusión todos los papelitos se pondrán en una caja. Estará disponible cada momento que el grupo lo requiera, y cada fin de semana, o cuando se necesite, se sacarán los papelitos para aclarar dudas.

- La biblioteca.- Se le pide a cada niño que traigan cuentos, libros, revistas y periódico. Se pondrán en una caja donde esté accesible para todos, en un lugar estratégico del salón.

El maestro diariamente leerá un cuento que previamente lo haya leído para dar una lectura fluida y amena dando énfasis a los personajes del texto. A media lectura se detiene y pregunta de que se estará tratando, cómo irá a terminar la narración. En cada momento les enseña los dibujos y comparará si coinciden con la imagen y el texto para poder predecir, anticipar, etc.

- Diferentes tipos de letra.- Se presenta una carta, un recado en letra cursiva y se hace observar a los niños si este tipo de letra se parece a los libros que tienen letra de imprenta; entonces se les pide que se fijen en todos los anuncios y comparen si son iguales, realizando esta actividad en el salón de clase. Luego se les pide que por equipo escriban textos breves de letra cursiva y de imprenta.

## 5. Evaluación

La evaluación del aprendizaje es una situación inherente a toda la práctica educativa; al concepto de evaluación le subyace una concepción de aprendizaje que determina las formas, los instrumentos y los criterios de evaluación.

Si el aprendizaje es concebido como un proceso por medio del cual el sujeto construye su propio conocimiento, la evaluación tiene que dar cuenta del proceso que sigue un sujeto para comprender el objeto de conocimiento y de las características particulares del sujeto que aprende, es de suma importancia la consideración de estos elementos para el diseño de las situaciones didácticas que favorezcan el avance en el proceso de aprendizaje tanto en el sujeto como en el grupo.

La evaluación permitirá al maestro detectar, en cada alumno, los momentos evolutivos del proceso de aprendizaje de la lengua escrita y conocer las diferentes conceptualizaciones que tienen los niños de ésta.

En el transcurso del año escolar el maestro efectúa evaluaciones con el fin de conocer las características conceptuales que sus presentan en lo que a escritura y lectura se refiere. De acuerdo con los resultados de las evaluaciones, el maestro estará en posibilidad de reorganizar su trabajo, favoreciendo así el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

En el dictado de palabras se hace una lista de palabras que incluye cada evaluación, además de pertenecer a un determinado campo semántico y tener diferente número de sílabas, (Directa,

inversa, mixta, diptongo, compuesta), ejemplo:

Directa	CV	pelota	
Inversa	VC	almendra	C = consonante
Mixta	CVC	pegamento	V = vocal
Diptongo	CVV	cacahuate	
Compuesta	CCV	cocodrilo	

En la escritura la evaluación tanto en dictado como en escritura libre, son colectivas. Cuando el maestro dicta palabras o enunciados, lo hace con entonación normal, sin deletrear las palabras que forman parte de un enunciado. A fin de que los niños no intercambien información que pudiera alterar los resultados de las evaluaciones, el maestro explica: "quiero que este dictado lo haga cada uno solito, sin preguntar ni copiar a los compañeros". Cuando realiza el dictado de palabras informa a los niños con qué campo semántico se va a trabajar. Dice por ejemplo: "les voy a dictar nombres de animales", y dicta una por una las palabras correspondientes.

Cuando los niños han escrito palabras se continúa con el dictado de enunciados. El maestro explica: "ahora les voy a dictar otra cosa", y les dicta el enunciado completo, con la entonación habitual sin separar las palabras. Si algún niño formula alguna pregunta acerca del enunciado, el maestro le repite completo.

En la escritura libre se invita al niño a que escriba de acuerdo con el tema propuesto.

Respecto a la lectura, el maestro pide a cada niño que pase a su escritorio. Presenta al niño un texto y le pregunta: "¿qué dirá aquí?" o "¿qué crees que diga aquí?" A partir de la respues-

ta del niño, el maestro le pregunta: "¿cómo sabes que dice...?" (lo que el niño haya interpretado).

Esto permitirá advertir si la interpretación del niño se basó en alguna de las características del texto (número de palabras, letras iniciales, etc.). A continuación le pide: "dime nuevamente lo que dice y ve señalando con tu dedo"; este señalamiento proporciona más información acerca de la estrategia que el niño utilizó al interpretar el texto. En el caso de que el niño haya descifrado, el maestro pregunta: "¿qué dice? Con esto se pretende ver si ha comprendido el significado del texto o simplemente hizo un trabajo descifrado sin ser capaz de obtener significado del texto porque no pudo efectuar una lectura comprensiva.

En el análisis de enunciados escritos, la oración se escribe en dos hojas en blanco; una en presencia del niño y otra previa a la evaluación para uso exclusivo del maestro, en que este registrará todas las respuestas del niño. Las respuestas de cada niño deberán registrarse tal y como él lo dice y en la parte de la oración que señale.

Las preguntas que se hacen al niño son de dos tipos:

- De ubicación U: Se le pregunta al niño si la palabra está representada y se le invita a ubicarla en la parte del texto que él considera pertinente.
  
- De predicción P: Ante una palabra del texto (que el maestro señala), se solicita al niño diga qué es lo que dice.

En la hoja el maestro anotará al lado de cada respuesta: P ó U, según corresponda.

Es muy importante que el maestro tome con naturalidad las respuestas de los niños y no tenga actitudes que muestren al niño aprobación o desaprobación. Hay que recordar, nos interesa por encima de todo investigar qué y cuáles palabras se escriben, según el niño, cuando se escribe la oración.

Los resultados de cada evaluación representan las diferentes conceptualizaciones que los niños tienen acerca del Sistema de Escritura. Los criterios de evaluación se constituyen a partir de las diversas respuestas que en situación de evaluación presentan los alumnos en el dictado de palabras, enunciados y en redacción, así como ante la lectura e interpretación de los textos que se proponen.

riterios de evaluación

EPTUALIZACION	QUE HA LOGRADO	QUE LE FALTA
ILABICO	Sistema de representación Se da cuenta de palabras cortas y largas, a nivel de visualización, o en forma oral. Maneja espacios Direccionalidad Arbitrariedad de grafías convencionales	Conocer la relación sonoro-gráfico ya sea silabagrafía. Fone-magrafía.
ABICO	Ya establece la relación sonoro-grafía a nivel sílaba-grafía Convencionalidad ortográfica	Descubrir esa relación fonema-grafía
ABICO-ALFE-ICO	Ya descubrió la sonoro-grafía a nivel fonema-grafía pero sigue manejando la sílaba-grafía Convencionalidad Ortográfica	Establecer la relación sonoro-gráfica de fonema-grafía con mayor exactitud y abandonar la silaba grafía.
ABETICO	Establece la relación sonoro-gráfica a nivel fonema-grafía mínimo en todas las sílabas directas. Puede haber iniciado la segmentación. Convencionalidad ortográfica.	Descubrir los diferentes tipos de sílabas para completar el patrón silábico (inverso, mixta, diptongo, compuesta) Completar la segmentación Convencionalidad ortográfica.

Buscar actividades que le favorezcan en cada conceptuali-  
n.

## VI.- C O N C L U S I O N E S

La adquisición de la lecto-escritura por parte del niño se logra mediante un largo y complicado proceso que se inicia desde muy temprana edad y avanza lentamente, conformando niveles de conceptualización cada vez más altos.

El niño pequeño posee una lógica particular, producto del nivel de desarrollo de su pensamiento.

El avance del desarrollo cognitivo se hace posible no solamente por la maduración neurológica, sino también gracias a la acción misma que el niño ejerce sobre los objetos, las respuestas de éstos ante las acciones que él les aplica, la reflexión que hace ante los hechos que observa y la confrontación de sus propias hipótesis con el punto de vista de otros niños o adultos que le proporcionan información. Así, paulatinamente, esta lógica infantil se va transformando hasta que el sujeto es capaz de pensar en la lógica propia del adulto.

Cada vez que se enfrenta a un nuevo problema, el niño se ve obligado a buscar soluciones y para ello debe reestructurar internamente su campo cognitivo; busca entre lo que ya sabe, qué puede servirle para resolverlo y trata de encontrar nuevos procedimientos cuando los conocidos no le son útiles. Es así como el niño paulatinamente va aprendiendo, amplía sus conocimientos y logra formas cada vez más solidas, complejas y flexibles de pensamiento.

En este proceso para conocer, comprender y explicarse todo lo que le rodea, el niño formula hipótesis muchas veces equivocada-

das, en función de sus propios conocimientos y del nivel de desarrollo cognitivo en que se encuentra; su desconocimiento acerca de algunos aspectos del mundo no se elimina necesariamente por el hecho de que alguien le diga "cómo son las cosas".

A veces su propio nivel de desarrollo le impide aprovechar determinada información porque ella está sustentada por una lógica diferente a la suya. Tendrá que pasar todavía un tiempo durante el cual el niño habrá de investigar, dudar, probar, equivocarse y buscar nuevas soluciones hasta llegar a la correcta, gracias a sus propios procesos de razonamiento será entonces capaz de comprender esa verdad porque él mismo la ha descubierto.

Los errores que el niño comete en el intento de apoderarse de un nuevo objeto de conocimiento como en este caso de la lecto-escritura, son pues, errores constructivos puesto que le impulsan a reflexionar y a modificar sus estructuras cognitivas. Además, permite conocer sus hipótesis y así saber cuál es el nivel de conceptualización en que se encuentra en un momento dado respecto a diferentes nociones.

El perfil del docente referente a esta propuesta, demanda un papel protagónico asumiendo una nueva actitud en la acción educativa, adquiriendo un mayor nivel de conocimiento en sus decisiones pedagógicas, con una mejor comprensión de los procesos de aprendizaje de sus alumnos.

## B I B L I O G R A F I A

- BONFIL CASTRO, María Guadalupe, et al (comp.) 1983, Pedagogía Bases Psicológicas. Antología. Sistema de Educación a Distancia. 1a. edición, México, UPN-SEP. 419p.
- BONILLA QUIROZ, Carmen, et al (comps) 1987. Problemas de Educación y Sociedad en México. Antología. 1a. edición. México. UPN-SEP. 139p.
- CARVAJAL JUAREZ, Alicia Lily, et al (comps), 1983, Contenidos de Aprendizaje. Anexo 1, Lectura y Escritura. 1a. edición. México, UPN-SEP. 85p.
- CASTRO ARELLANO, Eusebio, et al (comps) 1988, Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Antología. 1a. edición. México. UPN-SEP. 361p.
- GOMEZ PALACIO, Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. 1a. edición, 1991. México. SEP. 98p.
- PLAZOLA, María Luisa, et al (comps) Medios para la enseñanza. Antología. 1a. edición, México, UPN-SEP. 321p.
- SANTOS RUIZ, Olivia Margarita, et al (comps) 1985, Grupo Escolar. Antología. 1a. edición, México. UPN-SEP. 245p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, Apuntes sobre el desarrollo infantil. Tema: Jean Piaget, Proyecto Estratégico No. 5, SEP. México, 1985. 37p.
- TLASECA PONCE, Martha Elba, et al (comps) 1988, Desarrollo Lingüístico y Currículum Escolar. Antología. 1a. edición, México, UPN-SEP. 264p.